

A 90 años de la llegada de las Primeras Pequeñas Hermanas Misioneras de la Caridad. *Nuestra memoria agradecida.*



El sábado 3 de junio de 1933, a las 15:30 hs en un auto prestado por el señor Julio F. Carrau llegan las cuatro primeras hermanas que conformarían una comunidad religiosa PHMC viviendo en Estación La Floresta. Fueron ellas: Sor Ma. Lucía Meduri (superiora), Sor Ma. Templanza Pollarolo, Sor Ma. Aleluya Zawlerucha y Sor Ma. Misericordia Dei Martinello. Son recibidas por integrantes del Sindicato de Iniciativas y numeroso público, presidido por el superior de la Granja Providencia Padre José Dondero, vice-presidente del sindicato Esc. Juan Varese, Dr. Miguel Perea y Antonio Varese. Una vez en la capilla, el P. José Dondero les da la bienvenida con un elocuente discurso. Aquí un trocito del mismo: *“Amadas hermanas en el Señor: la Divina Providencia que todo lo rige, gobierna y guía, en su infinito amor y sabiduría, ha dispuesto que también vosotras hayáis venido a La Floresta para trabajar y sacrificarnos por su amor en provecho de las almas, y en estos momentos se cumple esta parte de sus adorables e inescrutables designios.”*

Luego de la celebración religiosa, la concurrencia acompaña a las religiosas a su futura residencia: una casa que gentilmente había cedido la Sra. Ángela B. de Ferres. Una vez allí, el Doctor Miguel Perea pronunció un elocuente discurso en el que puso de relieve lo singular del acto.

Así relatan las primeras hermanas su llegada al lugar: *“A la una post-meridiana la Sra. de Ferres con su hija vienen a buscarnos al seminario para*

llevarnos a nuestra nueva casa en La Floresta. El viaje gracias a Dios fue bueno. En Pando hemos hecho un pequeño descanso y teniendo algunos minutos, fuimos invitadas a visitar la casa de las Hermanas de María del Huerto que nos recibieron cordialmente, invitándonos a hacerles alguna otra visita.

A las tres hemos llegado a La Floresta, la campana del pequeño santuario sonaba a fiesta, los niños de la Escuela con la maestra a la cabeza y muchas otras señoras nos recibían en la puerta de la Iglesia, allí tuvo lugar más tarde el canto del Te Deum en acción de gracias a Dios y la Santa Bendición Eucarística. Después nos acompañaron procesionalmente a nuestras habitaciones, pero primero, antes de entrar, el señor Doctor Perea hace un breve discurso después la superiora distribuye a los niños algunos caramelos y estampitas y la buena señora vecina nos ofrece el té (...)”

Una vez instaladas, la presencia de la comunidad de las Hermanas Misioneras en La Floresta traerá como consecuencia una serie de obras de piedad y de asistencia a los necesitados. En principio se hicieron cargo de la cocina y ropería de los Padres (Hijos de la Divina Providencia), visitan enfermos, reciben visitas, rezan mucho, preparan las fiestas y celebraciones del pueblo, comienzan a trabajar con los niños, colaborando con la maestra en la Escuela.

En 1936, el Dr. Alejandro Gallinal, que era accionista en La Floresta compra la casa de la Sra. De Ferres y la dona a las

hermanas. Pero la primera posesión de ellas fue un terreno, donado por el Dr. Abogado Juan Varese para poder construir una casa más grande.

El año 1934 está marcado por la presencia de **Don Orione** que había venido a Bs. As. para el Congreso Eucarístico. Así el 24 de octubre escriben: *“A las tres y media de la tarde llegó a La Floresta, precedido por catorce autos llenos de gente nuestro amado Fundador Padre Orione, los niños de la Escuela, con su maestra, los niños del taller con las Hermanas y mucha gente esperaban delante de la Iglesia al sonido de la campana... cuando descende del auto lo saluda la multitud con fuertes aplausos y una niña del taller, poniéndose en medio de la gente le dirige un discurso en italiano con el cual el Padre Orione quedó conmovido. Después entró en la capilla (para la ceremonia religiosa). Se cantó el Te Deum, en acción de gracias a Dios de habernos dado la gracia de tener aquí entre nosotros, en esta lejana tierra a nuestro amado Padre. Después de la Santa Bendición el Reverendo Padre Orione pronunció una conmovida prédica, que, si bien fue en italiano, fue entendida por muchos. Terminada la función litúrgica, fue acompañado a visitar la capilla que se está construyendo en la playa.”*

Don Orione volvió dos veces más a La Floresta; el 24 de noviembre habló en particular con cada hermana; y les hizo una última visita el ocho de julio de 1937 para despedirse, por eso dicen las hermanas: *“Nosotras estábamos muy contentas, pero por otra parte estábamos tristes pensando que sería la última visita que nos haría a nosotras, sus hijas... Después de haber almorzado con los Padres (sacerdotes) viene a visitarnos y a visitar la casa y reunidas*

en la salita, nos habló como habla un Padre a sus propios hijos...”

En marzo de 1937, las Hermanas se hacen cargo de la Dirección del Colegio Virgen de las Flores, que se había inaugurado el 15 de marzo de 1922 (once años atrás). Funcionaba donde había sido la primer Capilla de La Floresta, en el mismo camino Las Toscas, cuatro solares hacia el este del hogar de las hermanas. La construcción era de madera y chapas, fue capilla y escuela.

En septiembre de ese mismo año el Colegio se convierte en asilo cuando recibe las 10 primeras niñas internas dependientes del Consejo del Niño.

En los años sucesivos, el Colegio fue creciendo. Gracias a generosos donativos de particulares, una comisión de damas y del Sindicato de Iniciativas se logra la construcción de dormitorios, aulas y espacios propios que fueron conformando el edificio que actualmente se conoce.

Las niñas, que en un comienzo eran alrededor de 80, para el año 1958 llegaban a 150. Pertenecían al pueblo Floresta, al Balneario y pueblos vecinos. Se les impartía Educación Primaria, absolutamente gratuita. Además, se dictaban clases de Contabilidad, Mecanografía, Taquigrafía, Inglés y Labores.

Además de llevar adelante la obra educativa en el Hogar y el Colegio, las Hermanas han tenido una presencia pastoral en el lugar y pueblos vecinos, trabajando en colaboración con la comunidad de los Hijos de la Divina Providencia en el lugar.

El Hogar para niñas funcionó hasta el año 2005, y desde el año 2018, el Colegio es gestionado por Fundación

Sophia, una red de colegios católicos impulsada por la Iglesia Católica de Montevideo.

Actualmente la presencia de las Hermanas es sostenida desde la comunidad de Montevideo, desde donde las Hermanas acompañan la vida pastoral en el Colegio, a través de la catequesis, celebraciones y otras iniciativas. También se intenta sostener una presencia pastoral en el lugar, visitando las familias, atendiendo algunas necesidades, acompañando y colaborando con los sacerdotes y laicos referentes.

A nivel congregación se han llevado adelante las misiones de verano en este lugar, como una instancia para continuar

el trabajo evangelizador allí y sostener el vínculo con la comunidad. También se promueve y participa de los eventos de la familia Carismática, celebraciones, charlas formativas que muchas veces tiene como punto de encuentro el Santuario Virgen de las Flores.

Muchas han sido las hermanas que a lo largo de estos 90 años se entregaron con generosidad al servicio de Dios en los hermanos de este pueblo que aún conserva viva la memoria de ellas; en gestos, palabras, enseñanzas, cercanía y sin duda gran sacrificio, han dejado una huella en la vida de tantos vecinos, ex alumnos, familias, amigos y colaboradores. Que este recuerdo sea hoy de acción de gracias por tanto bien realizado en nombre de Dios.

Compartimos una oración de San Luis Orión que sin duda sintetiza la experiencia de estos 90 años de entrega al amparo de la Virgen, Ntra. Sra. De las Flores.

¡Ave, María, llena de gracia,

¡intercede por nosotros! Tú has querido servirte de nosotras, miserables llamándonos misericordiosamente al altísimo privilegio de servir a Cristo en los pobres, has querido que fuéramos servidoras, hermanas y madres de los pobres, viviendo de gran fe y totalmente abandonados en la Divina Providencia. Nos has dado hambre y sed de almas, ardentísima caridad: ¡almas, almas! ¿Qué habiéramos podido hacer nosotras sin ti? ¿Qué podríamos hacer sin Tú no estuvieras con nosotros? “En Ti la misericordia, en Ti la piedad, en Ti la magnificencia; en Ti se reúne todo lo que hay de bondad en la criatura”.

¡Sí, sí, santa Virgen nuestra!

Tú lo tienes todo y “Tú puedes todo lo que Tú quieres”.

NOS, el Dr. Dn. JUAN FRANCISCO ARAGONE, por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica, Arzobispo de Montevideo.

V I S T A : la nota que con fecha 24 del corriente, nos ha dirigido el R. P. JOSE ZANOCCHI, Superior de los RR. PP. de la Divina Providencia, por la que solicita la correspondiente autorización para establecer en La Floresta, Parroquia de Pando, una Comunidad de Hermanas Misioneras de la Caridad, fundada por el Rmo. P. Luis Orione;-----


C O N S I D E R A N D O, justas y aceptables las razones que para obtener dicha autorización, con carácter provisorio, nos han sido verbalmente expuestas:-----

P O R L A S P R E S E N T E S, en uso de nuestras facultades ordinarias, concedemos la autorización que se solicita, siempre que la instalación provisorio de la referida Comunidad en La Floresta, se haga de acuerdo con lo que ordenan y establecen los Sagrados Cánones.-----

D A D A S en Montevideo, a los veintisiete días del mes de Mayo del año del Señor mil novecientos treinta y tres.-----

+ Juan Francisco
Arzob. de Montevideo

Por mandato de Su Excia. Revma.



Pro-Secretario.



Las dos primeras Hermanas egresadas del Colegio Virgen de las Flores.

